

Un mundo abierto

María Emilia López

Un mundo abierto

Cultura y primera infancia

Colección del melón

Libros que piensan la infancia

Serie Los minimelones



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

CERLALC

Centro Regional para el Fomento del
Libro en América Latina y el Caribe
Bajo los auspicios de la UNESCO

 **Lugar**
Editorial

López, María Emilia
Un mundo abierto : cultura y primera infancia / María Emilia
López. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar
Editorial ; Bogotá : CERLALC, 2019.
128 p. ; 18 x 13 cm. - (Del Melón / López, María Emilia; Los
minimelones ; 6)
ISBN 978-950-892-591-6
1. Educación de la Primera Infancia. 2. Cultura. 3. Educación
Inicial. I. Título.
CDD 372.21

Colección del Melón / Serie Los minimelones
Directora: María Emilia López

Edición: Juan Carlos Ciccolella
Diagramación: Silvia C. Suárez
Idea de tapa e ilustraciones: Istvansch

© María Emilia López

© CERLALC, Centro Regional para el Fomento del Libro en América
Latina y el Caribe.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en for-
ma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea
mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de
los editores.

ISBN: 978-950-892-591-6
© 2019 Lugar Editorial S. A.
Castro Barros 1754 (C1237ABN) Buenos Aires
Tel/Fax: (54-11) 4921-5174 / (54-11) 4924-1555
lugar@lugareditorial.com.ar
www.lugareditorial.com.ar
facebook.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

*Llegas al mundo un día.
Te abrigarán las flores y los pájaros.*

MARÍA JOSÉ FERRADA (en *El idioma secreto*)

Introducción

Este libro fue inicialmente un documento elaborado para contribuir al fortalecimiento de las políticas públicas para la primera infancia en los países miembros del CERLALC (2013). En 2015 fue publicado en forma de libro por el CERLALC en Colombia, en 2016 en México por Conaculta y en 2018 en Brasil por *Selo Emilia*. Esta es su primera publicación en Argentina.

Nota: en esta publicación se valoran y respetan todas las variaciones de género, de niños y adultos, independientemente de las nominaciones en masculino o femenino.

La infancia que no pasa es una seguridad y un gusto por ir a la vez en todas las direcciones que se abren, tomando cada una por sí misma y por sí sola, y yendo lo más lejos posible: tocar, olfatear, saborear, palpar, fijar la mirada o el oído, embargarse de lo que los penetra, formar, modelar, proyectar, sacudir, y las cien maneras de decir “jugar”...¹

JEAN-LUC NANCY

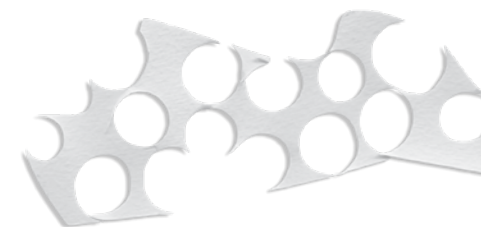
La infancia temprana constituye un territorio fértil y novedoso para las prácticas artísticas, educativas y culturales. Las investigaciones de los últimos años enfatizan el enriquecimiento de la experiencia de vida de los niños a partir de la intervención cultural desde que nacen. Por “intervención cultural” entendemos el acceso al juego, al arte, a la lectura, a

¹ Nancy, Jean-Luc. *Las musas*. Amorrortu, Buenos Aires, 2008.

la palabra y a la narración como hechos comunitarios, además de la ampliación del universo de prácticas familiares que acompañan espontáneamente a los niños y niñas desde su llegada.

Este texto intenta elaborar un corpus de pensamiento alrededor de la idea de cultura e intervención cultural, así como un acervo teórico que reflexione sobre las prácticas lúdicas, artísticas y afectivas en la vida contemporánea, con el fin de discutir la posibilidad de construcción de nuevos dispositivos culturales como política pública hacia los bebés, los niños pequeños y las familias. Los más pequeños son los que están aprendiendo a expresarse, los que buscan afanosamente comprender el mundo, los que están urgidos de un entorno amoroso y dialógico para entrar en la cultura y construir su propio psiquismo; sin embargo, pueden resultar los menos visibles de nuestra sociedad. Sobre esa paradoja también me propongo trabajar.

Para pensar las relaciones entre la cultura y la primera infancia es necesario definir los alcances del concepto de cultura, del que no haremos una historización (existe mucho material de consulta al respecto), sino que fundamentalmente plantearemos una interrogación.



"La voz del que canta es la red en la que los niños apoyan sus fragilidades y así hacen crecer sus ilusiones."



1. Reflexiones sobre el concepto de cultura y su dimensión política

Refiriéndose a la infancia, Graciela Montes señala:

Las distintas maneras en que cada uno se relaciona con su propia infancia, el modo en que la repara y reconstruye día a día, esforzada y afanosamente, termina por dibujar, como demuestra el psicoanálisis, una historia personal. Del mismo modo, las distintas maneras en que se han relacionado los padres con sus hijos en distintos momentos de la historia de las culturas, la manera en que se plantan los adultos frente a los niños en una determinada sociedad, las variadas formas que ha ido adoptando esa relación fundamental, terminan por dibujar una historia de la infancia.²

² Montes, Graciela. *El corral de la infancia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1999.

¿Cuántas historias de la infancia conviven actualmente en los contextos que nos convocan? ¿Cuántas formas de ser niño, madre, padre, maestra, maestro, artista interpelan las prácticas de hoy? Si hacemos hincapié en la multiplicidad de culturas que conviven frente a una misma institución como es la infancia, es para mostrar ese carácter heterogéneo que construye sensibilidades, representaciones, afectaciones diversas, y disponernos a una búsqueda, a la creación de experiencias culturales más allá de la lógica cultura-mercancía (por acumulación, por mera repetición). Se trata también de interpelar una concepción de cultura como cultura de masas o “máquina de producción de subjetividades capitalísticas”, tal como lo define la pensadora brasileña Suely Rolnik³.

¿A qué nos referimos con esta expresión? Rolnik enfatiza la diferencia entre una subjetividad hegemónica, imbuida de sistemas jerárquicos, valores y sumisión, de aquellas otras subjetividades atravesadas por “procesos de singularización”⁴, es decir,

3 Rolnik, Suely. En: Guattari, Félix y Suely Rolnik. *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Buenos Aires, Tinta Limón Ediciones, 2005.

4 “Lo que caracteriza un proceso de singularización es que sea automodelador. Esto es, que capte los elementos de la situación, que construya sus propios tipos de referencias prácticas y teóricas, sin permanecer en una posición de constante

procesos en los que se forjan creativamente los modos de relación con el otro, con las cosas, con el mundo. La lógica del mercado apela al poder que la repetición tiene sobre los niños y los adultos para fijar o acuñar estereotipos. Con la insistencia de la publicidad, los productos que inundan el mercado de consumo infantil se instalan en la vida cotidiana a riesgo de saturar los espacios destinados al intercambio y a la comunicación, al juego y a la experiencia.

¿Cómo producir nuevos agenciamientos de singularización que trabajen por una sensibilidad estética, por la transformación de la vida en un plano más cotidiano y, al mismo tiempo, por las transformaciones sociales a nivel de los grandes conjuntos económicos?, se pregunta Suely Rolnik. ¿Cómo hacer para que la música, la literatura y el arte en general pertenezcan de pleno derecho al conjunto de los componentes sociales? ¿Cómo hacer para

dependencia con respecto al poder global, a nivel económico, a nivel del saber, a nivel técnico, a nivel de las segregaciones, de los tipos de prestigio que son difundidos. A partir del momento en que los grupos adquieren esa capacidad de vivir sus propios procesos, pasan a tener capacidad para leer su propia situación y aquello que pasa en torno a ellos. Esa capacidad es la que les va a dar un mínimo de posibilidad de creación y exactamente les va a permitir preservar ese carácter de autonomía tan importante” (Rolnik, S., *op. cit.*).

que esos diferentes modos de producción cultural no se vuelvan únicamente especialidades, sino que puedan articularse unos con otros, entramados en la vida cotidiana y, a la vez, logren escapar a la posesión hegemónica de algunos grupos privilegiados?

“Cuando los medios de comunicación de masas o los ministros de cultura hablan de cultura, quieren siempre convencernos de que no están tratando problemas políticos y sociales”, dice Rolnik en su agudo análisis. Podríamos preguntarnos: ¿qué idea de cultura permea una visión que desmembra la política social y económica (alimentación, educación, salud) de la capacidad creadora, del derecho al arte, de las construcciones simbólicas que aportan sentidos a las prácticas sociales y comunitarias? ¿O acaso en la política económica y social no entran en juego pautas culturales?

Proponernos garantizar los derechos culturales de los niños y niñas implica una mirada amplia sobre las propias prácticas y también un esfuerzo por revisar reiteradamente cualquier señal de etnocentrismo o las marcas propias de vivir inmersos en nuestro tiempo, velados por un presente que dificulta advertir las sombras del propio contexto; porque pocas cosas son más complejas que ver las luces y las sombras de una realidad de la que se es parte y artífice. Agamben lo dice de este modo:

Contemporáneo es aquel que mantiene la mirada fija en su tiempo, para percibir no sus luces, sino sus sombras. Todos los tiempos son, para quien experimenta su contemporaneidad, oscuros. Contemporáneo es quien sabe ver esa sombra, quien está en condiciones de escribir humedeciendo la pluma en la tiniebla del presente.⁵

La contemporaneidad es la relación singular con el propio tiempo, que adhiere a este, pero a la vez toma su distancia. En la distancia puede hallarse cierta luz. La intervención sobre el presente, para producir singularidad, requiere al menos la intencionalidad de volvernos contemporáneos.

La cultura en la crianza: cultura de cuidados, nuevas formas de familia y el niño mediático–tecnológico

Retomando a Graciela Montes, podemos decir que cuando hablamos de cultura de la infancia no nos referimos únicamente al arte, al juego, a las expresiones creadoras. La crianza en sus distintas

⁵ Agamben, Giorgio. “Paradoja del tiempo que se escabulle”. *Revista Ñ* [Buenos Aires, Argentina], 21 de marzo de 2009.

modalidades y los vínculos entre niños y adultos constituyen un fondo cultural de alta densidad en la vida de los niños y las familias, por eso la importancia de detenernos en las prácticas de crianza y los modos de acompañamiento que se ofrecen desde el punto de vista social.

¿Qué experiencias están contenidas en el concepto de “crianza”? Podríamos decir que la crianza se refiere al conjunto de tareas que prodigan cuidados para asegurar la supervivencia de los más pequeños. Podríamos objetar que con la supervivencia no es suficiente y que la crianza debe apuntar a mucho más. Sin embargo, cuando los contextos son muy complejos, casi podríamos decir que la supervivencia lo es todo y que en esa serie de acciones que las madres o los padres realizan están en juego valoraciones afectivas y de cuidado, aun bajo la rudeza de ciertas formas. Esas valoraciones pueden pasar inadvertidas si las observamos cómodamente desde una postura universalizadora. Muchas veces resulta complejo desvelar ciertas valoraciones, ciertas formas de ejercer la responsabilidad del cuidado.

El siguiente relato fue escrito por Irma Lilia Luna Fuentes, educadora del estado de Veracruz (México), y puede resultar iluminador para trabajar esta idea.

Las prácticas de crianza en el estado de Veracruz, como en el territorio nacional, son de lo más diversas y casi todas tienen un enfoque regional. Tomamos una experiencia de crianza en la región del centro del estado de Veracruz que específicamente nos llamó la atención, porque contrasta mucho con la idea que tenemos del cuidado y protección de los niños pequeños. Fue registrada en el año 1997.

La observamos en una comunidad llamada Duraznotla, del municipio de Tehuipango, perteneciente a la región de Zongolica. En ese momento este municipio estaba identificado en el ámbito nacional como el de menor desarrollo humano, el municipio más pobre del país.

En la modalidad de atención no escolarizada, en ese tiempo se hacían visitas domiciliarias a las madres participantes. Decidimos ir a buscar a las madres de familia en su actividad cotidiana. La lavada de ropa en el río: todas las señoras acuden de las nueve de la mañana a las doce del día aproximadamente a esta actividad.

Los niños pequeños son cargados en la espalda de las señoras aun cuando están lavando, si requieren de alimento la madre da vuelta al rebozo y el niño se prende del seno; hay momentos en que la corriente del río hace que el agua suba de nivel y el niño se moja los piecitos que le cuelgan. Nos llamó la atención que los bebés (3 a 6 meses) no lloraran al contacto con el agua (la cual es muy fría, porque proviene de un volcán cercano). Las



2. Expresión y creación como manifestaciones de una subjetividad activa y autónoma

Afuera hay sol.
No es más que un sol
pero los hombres lo miran
y después cantan.

ALEJANDRA PIZARNIK

Ya hace muchos años Walter Benjamin hizo referencia a la desaparición de la narración como uno de los costos del pasaje a las sociedades industrializadas, donde los espacios intersubjetivos, mediados por el lenguaje, se reducen¹². La televisión y los medios reemplazan a la voz humana encarnada en otro real en simultaneidad de presencia, las nanas y arrullos hechos de voz, contacto y aliento son reemplazados por máquinas televisivas, la ternura

¹² Benjamin, Walter. *Sobre el programa de la filosofía futura*. Buenos Aires, Planeta, 1986.

¿Para qué valen los bienes de la educación si no nos une a ellos la experiencia? Pobreza de la experiencia: no hay que entenderla como si los hombres añorasen una experiencia nueva. No, añoran liberarse de las experiencias, añoran un mundo entorno en el que puedan hacer que su pobreza, la externa y por último también la interna, cobre vigencia tan clara, tan limpiamente que salga de ella algo decoroso. No siempre son ignorantes o inexpertos. Con frecuencia es posible decir todo lo contrario: lo han “devorado” todo, “la cultura” y “el hombre”, y están sobresaturados y cansados.¹⁴

¿Es posible asimilar esa saturación de la que habla Benjamin en este texto de 1933, con algunas de las formas actuales de vivir la relación con el consumo, con la información, con la educación? ¿Hay en los niños de hoy marcas o signos de una pobreza de experiencias? ¿Podríamos leer en esa clave las preocupaciones de muchas maestras y maestros y madres y padres frente a las dificultades

entregarse a la aventura poética, a sus imprecisiones, a sus devenires. Pienso en la importancia de crear dispositivos que acerquen a los adultos acompañantes de los niños a la idea de experiencia, al reencuentro con su propia sensibilidad, con su permiso para jugar, pensar, sentir, hacer.

¹⁴ Benjamin, Walter. “Experiencia y pobreza”. En *Obras II*. Madrid, Abada, 2007.

para encontrarse con los niños y producir un común (de sentidos, expectativas, diálogo)? ¿Cuál es la pregunta por la experiencia que compete a una política cultural para la primera infancia?

Heidegger, citado por Larrosa: “Hacer una experiencia con algo significa que algo nos acaece, nos alcanza; que se apodera de nosotros, que nos tumba y nos transforma”¹⁵. Cuánta potencia puede cobrar una política cultural para bebés y niños pequeños si construimos dispositivos que consideren el devenir cultural, cognitivo, social y económico de cada comunidad, lo que tiene de creador cada niño como sujeto que se abre al mundo, lo que hay de *constructor* en los niños que tienen a disposición materiales y oportunidades para inventar, para jugar en el territorio de la metáfora, que es fundamentalmente el campo de la narración en un sentido amplio. Los niños pueden ser grandes inventores; la relación con las palabras, con los juguetes, con la naturaleza, con los otros es una relación de descubrimiento y creación. De allí que niño y artista construyan una relación de estrecha hermandad. Félix Guattari se refiere al papel del artista de esta manera:

¹⁵ Larrosa, Jorge. *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. México, Fondo de Cultura Económica, 2003.



4. Arte y comunidad

La música, los estados de felicidad, la mitología, las caras trabajadas por el tiempo, ciertos crepúsculos y ciertos lugares quieren decirnos algo, o algo dijeron que no hubiéramos debido perder, o están por decir algo; esta inminencia de una revelación que no se produce es, quizás, el hecho estético.

JORGE LUIS BORGES

Tradicionalmente, donde había niños había redes sociales. Los niños invitan a la vida comunitaria; en diversas culturas las familias se reúnen alrededor de la madre parturienta para acompañar el nacimiento y el puerperio. El sostenimiento de la crianza vuelve necesario el enjambre familiar. Pero esa costumbre tan generalizada ya no es posible, al menos en esos términos, en las ciudades. Reunirse en torno al cachorro humano garantizaba

- Lurá, Alicia y Teresa Usandivaras. *¿De quién es la música? Experiencias y propuestas para la enseñanza*. Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 1992.
- Matisse, Henri. *Reflexiones sobre el arte*. Buenos Aires, Emecé, 1972.
- Montes, Graciela. *El corral de la infancia*. México, Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Montes, Graciela. *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*. México, Fondo de Cultura Económica, 1999.
- Penchansky, Mónica. *Sinvergüenzas. La expresión corporal y la infancia*. Colección del Melón. Libros que piensan la infancia. Buenos Aires, Lugar Editorial, 2009.
- Penchansky, Mónica. “El cuerpo en la enseñanza”. *Revista de educación inicial Punto de partida* N° 12, abril 2005. Buenos Aires, Editora del Sur.
- Restany, Pierre. *El poder del arte. Hundertwasser: El pintor-rey con sus cinco pieles*. Colonia (Alemania), Taschen, 2003.
- Schafer, R. M. *El nuevo paisaje sonoro*. Buenos Aires. Melos, Ricordi, 1969.
- Stern, Daniel. *El mundo interpersonal del infante*. Barcelona, Paidós, 1994.
- Vigotsky, Lev. *La imaginación y el arte en la infancia*. Madrid, Akal, 1998.
- Winnicott, Donald. *Realidad y juego*. Barcelona, Gedisa, 1972.
- Zaid, Gabriel. *Leer*. México, Océano, 2012.

Índice

Introducción.....	7
1. Reflexiones sobre el concepto de cultura y su dimensión política.....	11
La cultura en la crianza: cultura de cuidados, nuevas formas de familia y el niño mediático-tecnológico	15
2. Expresión y creación como manifestaciones de una subjetividad activa y autónoma.....	29
El derecho a la existencia de lo diverso.....	34
3. El arte en la primera infancia: el valor de las experiencias tempranas	43
Percepción e imaginación	47
Apertura, diálogo, disponibilidad, escucha: dimensiones que propician una experiencia artística hermenéutica con los niños.....	54
¿Cómo viven y se relacionan los niños con las distintas expresiones artísticas?.....	60
La lectura y la narración	68
La música y el canto.....	76
Las artes plásticas y visuales.....	88
La danza y la expresión corporal.....	96
La conquista del movimiento y la expresión.....	100

4. Arte y comunidad	107
Los centros infantiles como espacios generadores de la vida cultural de los niños y las familias. Su posible dimensión afectiva y poética.....	111
La formación de los diversos actores (bibliotecarios, gestores culturales, educadores, puericulturistas, talleristas, etc.).....	114
Vínculos y articulaciones entre los diversos responsables de una política cultural pública para la primera infancia	120
Bibliografía	123